

vea. Ésta era la plegaria ferviente, que el Fundador del Opus Dei elevaba al Señor para discernir qué era lo que Dios quería de él. Por eso repetía, Señor, que vea. Bullía una inquietud, sentía que Dios le pedía algo y pedía como ciego del evangelio. El autor lo refleja perfectamente.

Este primer tomo comprende desde el nacimiento e infancia de Escrivá en Barbastro hasta que se consolida la fundación de los primeros centros de la Obra en Madrid, Valencia y París. Distribuye esa gran etapa de gestación y primeros pasos de la Obra en siete capítulos: Época de Barbastro, época de Logroño, Zaragoza, el joven sacerdote, la fundación del Opus Dei, apuntes íntimos, la gestación de la Obra y los primeros centros de la misma. En quince apéndices aporta documentación sobre esos años, esto es, vida familiar, estudios de bachillerato, del seminario y universidad. Le añade un índice de nombres, que pueden ser de interés para las consultas sobre personas que intervinieron de una u otra manera en su vida. El valor de esta biografía de Vázquez de Prada es extraordinaria, gracias al acervo tan considerable de documentación que maneja y las fuentes de consulta que ofrece. En consecuencia el libro se recomienda por sí mismo, si bien no es para principiantes, ni de tipo popular, sino para quienes ya tienen conocimiento del Fundador del Opus Dei y quieren ahondar más en la personalidad de San Josemaría Escrivá y en la dimensión alcanzada por la obra y la solidez de la fundación. Queda decir que la presentación es óptima, sin ser de lujo. El libro está encuadernado en tela y lleva una sobrecubierta con la fotografía del Fundador de joven estudiante en el ángulo inferior. En los otros dos tomos la foto es de sotana.

F. CARMONA

Méndez, A. y Baraje, J. A., *Un amor siempre joven. Enseñanzas de San Josemaría Escrivá sobre la familia*, Ed. Palabra, Madrid 2003, 26 x 17 cm., 360 pp.

Con una presentación impecable, el sugestivo título, *Un amor siempre joven*, invita a tomar en las manos este libro, físicamente pesado, pero ágil y atractivo nada más hojearlo. El título general se concreta en el subtítulo, *las enseñanzas de San Josemaría Escrivá sobre la familia*. Hablamos de presentación y atractivo de esta obra y así es, sin duda, gracias a los directores de la misma. Alfonso Méndez es un brillante profesional de la comunicación y de la información, profesor universitario de comunicación pública, y Juan Ángel Brage es ingeniero. La sabia y artística distribución de las ilustraciones a lo largo del texto, podemos decir, es una obra de ingeniería publicitaria, que destaca los temas de la institución familiar y los aportes de diez y ocho colaboradores para dar las oportunas valoraciones sobre las enseñanzas de San Josemaría Escrivá en torno a tema tan importante. Se ven fotografías variadísimas de personas de todos los colores, culturas, sexo, edades, a las cuales llegó nuestro Santo con el mensaje evangélico, con sus catequesis acerca de la familia y sus valores. Todo invita a no dejar de las manos el libro, a no ser en un lugar asequible para volver a tomarlo, leer, releer y pensar en esos valores permanentes. Es un libro para tenerlo cerca, tanto más que, en nuestro tiempo, nos situamos ante ciertas ideologías

y corrientes políticas, que se empeñan en desvalorizar la familia por tradicional, hasta deformar la institución divina, manifestada ya por ley natural, en nombre de una pretendida modernidad y progreso.

Después del prólogo, que lleva la valiente y clara presentación del cardenal López Trujillo, va desgranando los principios y catequesis familiares, que el Santo Fundador del Opus Dei impartió en diversas ocasiones. Trata sobre el matrimonio y amor el conyugal, como sacramento, el papel de la mujer, la educación de los hijos, la convivencia y testimonios de vida. Muy valiosos son los 15 testimonios de otros tantos hogares sobre San Josemaría y la familia. Es de agradecer mucho un libro así a los escritores y a la editorial Palabra. Se impone saber dar testimonio y el presente libro ayuda a ello.

F. CARMONA

Weiler, J.H.H., *Una Europa cristiana, ensayo exploratorio*, Ed. Encuentro, Madrid 2003, 24 x 15 cm., 212 pp.

El tema de la constitución de la Unión Europea está sobre el tapete en estos tiempos. Es un proyecto acariciado por todos los países componentes, pero al mismo tiempo muy contestado por parte de algunos, que ven mermados sus intereses, o por la ambición de otros y también por ciertos vacíos en el borrador presentado. De ahí que se escriba dentro y fuera de la comunidad, ahora de los 25. Tenemos entre las manos el ensayo de Weiler sobre la Europa cristiana. No es lo primero que escribe este fecundo escritor acerca de nuestro continente. Desde su cátedra de la universidad de Nueva York y antes de la Harvard, ha escrito mucho acerca de Europa, tema que conoce bien. El presente libro sobre la Europa cristiana, prologado en la edición española por Francisco Rubio Llorente, amigo del autor y conocedor del pensamiento del mismo, puede despertar interés por un lado y también rechazo por otro ante el sólo título. Distribuye la obra en tres partes: 1) Identidad europea, 2) La normalidad europea y 3) La espiritualidad europea. Europa no se entiende sin el cristianismo, que impregna toda su historia y su cultura, es decir, el arte, la literatura y sociedad. En realidad se ha forjado, se quiera o no, a través de una base cristiana en combinación de culturas. Esto no excluye otros factores, como la presencia minoritaria del judaísmo o del islán en algunos de los países de la comunidad europea. Lo que no tiene sentido es una cristofobia visceral, que pueda influir en las conclusiones. No propone Weiler una constitución cristiana, sí una relación de respeto, donde debe primar la verdad, la alteridad, la disciplina y la tolerancia. Al texto se le añade un epílogo dialogado entre el prologuista y el autor, en el cual éste plantea algunas dudas y aquel contesta y aclara. Creo que se completa el pensamiento del autor. En fin, es un libro que se recomienda en el momento actual de Europa.

F. CARMONA